

Premio Eusko Ikaskuntza - Caja Laboral de Humanidades, Cultura, Artes y Ciencias Sociales 2003 a Gurutz Jáuregui

(Donostia/San Sebastián, 8.IX.2003)

En el Palacio Miramar de Donostia/San Sebastián el pasado 8 de octubre el profesor Gurutz Jáuregui recogió el IX Premio Eusko Ikaskuntza-Caja Laboral de Humanidades, Cultura, Artes y Ciencias Sociales. Bajo la presidencia del Lehendakari del Gobierno Vasco Juan José Ibarretxe, en el acto intervinieron, además, los presidentes de las dos instituciones promotoras del Premio, así como representantes de las seis universidades que participan en su concesión.



Gurutz Jáuregui, flanqueado por el Lehendakari Juan José Ibarretxe, Juan M^a Otaegi, Javier Reteigui y los representantes de las seis universidades.

Gurutz Jáuregui Bereciartu (Urretxu, 1946) es catedrático de Derecho Constitucional en la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Su actividad académica e investigadora se ha centrado principalmente en torno a tres grandes temas: el País Vasco, la Teoría de la Nación y la Teoría de la Democracia. Es autor de libros como *Contra el Estado-nación. En torno al hecho y la cuestión nacional* (1986), que en su versión inglesa es libro de texto en varias universidades (Budapest, Nevada, Sidney), *Las Comunidades Autónomas y las relaciones internacionales* (1986), trabajo pionero sobre la materia en el ámbito español, *La democracia en la encrucijada* (finalista del Premio Anagrama de Ensayo 1994 y del Premio Nacional de Ensayo 1995), *Entre la tragedia y la esperanza* (Finalista del Premio Nacional de Ensayo 1997), *Los nacionalismos minoritarios y la Unión Europea. ¿Utopía o ucronía?* (1997) y *La democracia planetaria* (Premio Nacional de Ensayo Jovellanos 2000).

Llamada a la conciencia cívica

Abrió el acto el rector de Mondragón Unibertsitatea, Inaxio Oliveri, quien destacó la vinculación de Jáuregui con la sociedad vasca, y su compromiso intelectual con el país a través del ejercicio de la abogacía, en su participación política en los años de la Transición y, sobre todo, con su obra intelectual que, desde su tesis doctoral hasta sus últimos ensayos sobre la vida política vasca, “pone de relieve las contradicciones de nuestra sociedad, las dificultades para el diálogo, la violencia que degrada los ámbitos donde se practica o admite. Son textos que reflejan el desasosiego, la preocupación por la búsqueda de soluciones, las llamadas a la conciencia cívica”, manifestó Oliveri.

En representación del profesor Jean-Michel Uhaldeborde, presidente de la Université de Pau et des Pays de l'Adour, quien excusó su asistencia, intervino Maite Lafourcade. Incidió en la difusión internacional de los estudios de Jáuregui y en sus múltiples traducciones, poniendo como ejemplo la reciente participación en la obra de Pierre Pradier *De la revendication identitaire à la violence politique*, y en su presencia en la Université de Bordeaux IV Montesquieu para conferenciar sobre *L'autonomie d'Euskadi: bilan et perspectives*. Al decir de Lafourcade, el profesor Jáuregui ha ofrecido materia de reflexión para los juristas franceses, “todavía jacobinos”, y también para rejuvenecer el pensamiento político francés, “con frecuencia ensimismado en su glorioso pasado”.

Ejercicio de vocación

“La Universidad Pública de Navarra está interesada en el tema de la excelencia en todos los aspectos y, sobre todo, en la investigación”, afirmó a modo de introducción Patricia Plaza, vicerrectora de Desarrollo Normativo de dicha Universidad, antes de hacer constar de que en la trayectoria de Gurutz Jáuregui brilla la excelencia. Especialmente destacó tres aspectos de su obra: sus aportaciones en torno a la Teoría de la Nación, que es el campo más difícil en la Teoría Política; el excelente tratamiento al catálogo de problemas que afectan a la Democracia Moderna; y, por último, sus reflexiones sobre la construcción europea y el papel de las regiones.

Aproximación más personal es la que ensayó Gabriel Insausti, del Departamento de Lingüística de la Universidad de Navarra. No conociendo personalmente al premiado, a lo largo del tiempo fue recogiendo diferentes informaciones respecto a él, tanto por los medios de comunicación, a través de la lectura de sus libros, como en los testimonios personales de amigos suyos que fueron alumnos de Gurutz Jáuregui de

quien, de este modo, se fue haciendo un retrato. “La puerta de su despacho siempre estaba abierta para el que lo necesitara”, le decían aquellos antiguos alumnos, a lo que Insauti apostilló: “Algo más que un detalle revelador: el ejercicio de una vocación. Y una actitud, además, de la que estamos necesitados hoy en el ámbito académico, pero también fuera de él”.

Un modelo de intelectual

En representación de la Universidad de Deusto, Rosa Miren Pagola, vicerrectora de Alumnado y Política Lingüística, se dirigió a los presentes en euskera haciendo notar que en las raíces de la reflexión de Gurutz Jáuregui está Euskal Herria. Si bien este interés por lo propio no sólo no le ha impedido sino que ha podido servirle de acicate para investigar sobre problemas universales como el estado-nación o la crisis de las democracias modernas. Finalmente, Pagola agradeció a Gurutz Jáuregui porque su esfuerzo intelectual puede ayudar a superar los graves problemas de convivencia que padecemos.

Para Manuel Montero, el autor de *Entre la tragedia y la esperanza* representa “un modelo de intelectual que sabe que el mejor modo de servir a su país es desde la reflexión, desde el análisis complejo, en modo alguno desde el eslogan simplificador. El profesor Jáuregui nos ha demostrado cómo un intelectual puede y debe incidir en la vida pública sin disminuir un ápice el rigor de su discurso”. El rector de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea aludió a los largos años de docencia del profesor Jáuregui en su Facultad de Derecho, donde ostentó los cargos de director de Departamento, vicedecano y decano de Facultad, y vicerrector de Universidad. Con este currículum, afirmó Montero, “sólo le quedaría, a estos efectos, desempeñar un solo cargo de gestión: aquel que ahora yo ostento”, aunque aclaró que ello no debía entenderse como “una invitación a la aventura”.

Sensible y comprometido

En su intervención, el presidente de Eusko Ikaskuntza Javier Retegui desgranó las tres principales características que, a su juicio, hacen de Gurutz Jáuregui un acreedor “absolutamente merecido” de este prestigioso Premio: su capacidad de perseverancia y dedicación al trabajo, su firme y constante compromiso con el pulso y tensiones del País Vasco, y su independencia en términos ideológico-partidistas, “así como su explícita intención de avanzar, mediante el diálogo, hacia un mundo más justo, unas sociedades más libres y una Vasconia normalizada y en la adecuada convivencia”. Todo ello sitúa a Jáuregui, al decir de Retegui, “en un lugar cimero en los tiempos del nuevo milenio en el análisis de la problemática social”.

Como “una persona sencilla y normal, que ha sabido compaginar su dedicación al trabajo con la entrega a su familia” definió Juan M^a Otaegi al premiado; “normalidad que es reflejo de un equilibrio de valores”. Citando a José Miguel de Barandiarán, quien dijera que “en la base del humanismo está el amor y es el aglutinante de nuestra convivencia”, el presidente de Caja Laboral alertó sobre la pérdida de valores tales como la fraternidad y la concordia que, a su parecer, “nos han caracterizado como pueblo”. En este sentido, juzgó a Gurutz Jáuregui como un intelectual “sensible y comprometido con su tiempo” quien se ha proyectado “en la universalidad desde lo propio”. Y remató el perfil del premiado con estas palabras: “Comprometido con su familia, comprometido con su investigación y su labor docente, comprometido con los problemas de su país, y abierto al mundo –son los cauces por los que fluye su vida”.

Una distorsión cultural



Donostia, 2003.10.08. Gurutz Jáuregui, Juan M^a Otaegi, Juan José Ibarretxe, Javier Retegui.

Tras recibir el diploma acreditativo, Gurutz Jáuregui dio agradecimiento por su concesión y ofreció un diagnóstico del tiempo presente. Al afirmar que “un país que no investiga en Ciencias Humanas y Sociales es un país enfermo”, Jáuregui quiso llamar la atención sobre el trascendental valor que tienen dichas áreas de conocimiento, por lo que se les debería otorgar “tanta o más atención” que a la investigación tecnológica: “Si lanzamos una mirada a la historia de la humanidad podremos observar con sorpresa que han sido muchas más las desgracias, las catástrofes y el sufrimiento provocado por la acción del ser humano (hambre, guerras, cárceles, exilios, desplazamientos de población, etc.), que por causas naturales (enfermedades, terremotos, inundaciones, etc.)”. Y apoyándose en Aurelio Peccei calificó de “grave distorsión cultural que afecta a nuestra orgullosa civilización” el hecho de que nuestro conocimiento y comprensión de los fenómenos y leyes del sistema natural hayan progresado mucho más rápidamente que nuestra perspicacia en la esfera de los asuntos humanos y sociales en general.

Por tal motivo, elogió la naturaleza del Premio Eusko Ikaskuntza - Caja Laboral de Humanidades, Cultura, Artes y Ciencias Sociales, que reconoce la labor investigadora en estos campos, al tiempo que mostró su preocupación por la actual generación de investigadores “dadas sus escasas perspectivas de futuro”. “La Universidad está envejeciendo a pasos agigantados –señaló– y no estamos siendo capaces de estructurar la nueva generación de recambio”.

Ideas y soluciones

Cerró el acto el Lehendakari del Gobierno Vasco, Juan José Ibarretxe. La gran contribución de Gurutz Jáuregui es, según Ibarretxe, que “aporta ideas para solucionar los problemas de un país que ama”, así como su pasión “por intentar buscar salidas” a los problemas que aquejan a la sociedad vasca.

“He aprendido de ti –dijo dirigiéndose al premiado– que también en la política la aportación ha de ser seria, razonada, templada. He aprendido de ti que quien me simplifica no me critica. He aprendido de ti y de tu contribución intelectual que quien insulta, que quien me insulta, quien insulta las ideas que trato de aportar, no me está criticando, sino simplemente me está negando pensar como pienso. He aprendido de ti que sólo desde el respeto, desde la educación, desde el trabajo bien hecho es posible aportar caminos por los que vayamos construyendo el futuro. He aprendido en definitiva, que sólo desde el respeto a las ideas de los demás se pueden impulsar las ideas propias”.

Juan Aguirre Sorondo